

Proyecto de participación de adolescentes y
jóvenes

¡SÍ SE PUEDE!



Federación INJUCAM

¡SÍ SE PUEDE! Participando para transformar lo cercano

1. Antecedentes

Trabajar el FOMENTO DE LA PARTICIPACIÓN como herramienta de prevención en niños, niñas, adolescentes y jóvenes es una de las líneas fundamentales del trabajo educativo que se plantea la Federación INJUCAM con los y las participantes de las asociaciones que la componen. Entendemos que el desarrollo de este derecho, recogido en la Convención de 1989, facilitaría el fomento del resto, ya que la adquisición de actitudes participativas, y desde la perspectiva de "acción para el cambio", puede contribuir a que los niños, niñas y jóvenes sean parte activa de sus propios procesos vitales, y agentes de cambio en los entornos poco amables en los que viven.

Este planteamiento nos llevó a realizar una investigación en 2002, cuyos principales acuerdos fueron:

- la participación es un proceso gradual y continuo, que se aprende y se entrena;
- la participación es algo abstracto para los y las chicas;
- no existen apenas espacios reales de participación infantil en Madrid;
- entendemos la participación como acción transformadora

Con todo el material teórico que generamos, nos sentamos a concretarlo en una propuesta de trabajo que se pudiera trasladar a todas las asociaciones y donde fueran los chicos y chicas las protagonistas. De esta manera se inició el proyecto OCUPADOS EN CONSTRUIR (en el 2003), proyecto que sigue en marcha y por el que hemos ganado dos premios¹. El “Ocupados en construir” desarrolla un proceso de aprendizaje significativo de habilidades, actitudes y aptitudes democráticas, y cada contenido se pone en práctica y se entrena en el diseño, construcción y gestión de un refugio, y todas las decisiones que han de tomarse en cada fase. Vamos aprendiendo mientras hacemos.

La experiencia de éxito que nos ha proporcionado participar en el “Ocupados en Construir”, nos ha animado a lanzarnos a un nuevo planteamiento donde la participación y su práctica se complique: vamos a participar en la mejora de nuestra realidad cercana, en nuestros barrios.

Y se complica porque:

- los factores externos sobre los que no tenemos control aumentan sustancialmente. En este sentido, necesitaremos localizar dichos factores para tenerlos en cuenta.
 - porque en este caso el proyecto no va dado dejando a los y las chicas la posibilidad de decidir y actuar en él, como nos ocurría en el “Ocupados”. En este proyecto, serán ellas y ellos, junto con sus educadores, quienes definan su proyecto a partir de propuestas y sugerencias por parte del equipo educador.
- Queremos enfrentarnos a estas dificultades, porque la idea que nos inquieta es buscar la manera de **salir de la queja y pasar a la acción**. Ante cada situación injusta o

¹ 2003 “Solidaridad X 3” de Caja Madrid, 2004 “Premio infancia a proyecto de Participación Infantil y adolescente” del Instituto Madrileño de Infancia y Familia de la Comunidad de Madrid.

“¡SÍ SE PUEDE!”
Participando para transformar lo cercano

no deseada, somos capaces de encontrar algo que lo neutralice, mejore o transforme. También nos interesa la necesidad de definir un proyecto compartido, trabajar con el modelo dialógico como marco relacional, entendernos las unas con los otros, y aportar a la propuesta cada cual desde lo que sabe y es.

Y este es el reto que nos proponemos con el **¡SÍ SE PUEDE!**

2. Participación... ¿por qué? Fundamentación.

La realidad social de las zonas en las que se inscriben las asociaciones miembro de INJUCAM, se caracteriza por la ausencia de recursos de ocio para los niños y jóvenes, y la existencia de factores de riesgo que conviven con los chavales que pasan muchas horas en la calle, ante la ausencia de control por parte de las familias. Encontramos cómo en entornos socioeconómica y culturalmente deprimidos, las situaciones de riesgo se transmiten de generación en generación, perpetuándose. Los roles de género presentan mucha menos movilidad y cambio que en otros contextos, recalándose en las chicas su papel de *cuidadoras* y responsables del hogar y la familia desde edades muy tempranas, y dejando los roles más visibles para los chicos (el turno de palabra en las reuniones, el papel de portavoz y representación, la negociación de propuestas...).

Ante la imposibilidad de cambiar aspectos estructurales de este entorno, al menos de una manera inmediata, la opción es trabajar con los y las chavalas el desarrollo de la autonomía y de la responsabilidad para elegir su opción de vida, y que sean ellos mismos quienes, de manera consciente, transformen aquello que no les agrada.

Este es el aprendizaje de la participación: tomar parte de tu comunidad. Aunque el término se presta a diversas interpretaciones, nosotras nos unimos a su acepción de “acción para el cambio”.

El derecho de los niños, niñas y adolescentes a participar se fundamenta legalmente en diferentes ámbitos: Está recogido en la Convención de los Derechos del niño (ONU, 1989), ratificada por el Parlamento Español en 1990: “Artículo 12: los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse juicio propio, el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, en función de la edad y madurez del niño”. En la legislación española, la Ley Orgánica 1/1996 de Protección Jurídica del Menor establece en el artículo 7 el Derecho de participación, asociación y reunión. Y en la Comunidad de Madrid, la Ley 6/1995, de Garantías de los Derechos de la Infancia y la Adolescencia en la Comunidad de Madrid establece: “el niño y la niña son personas y como tales, deben ser tratados, es decir, como una persona singular, única, libre, sujeto a derechos propios de su condición infantil”. En la Comunidad, se ha avanzado en esto ampliamente con la ley 18/99, reguladora de los Consejos de Infancia y Adolescencia de la Comunidad de Madrid donde, entre otras cosas, se reconoce la participación de los propios niños y niñas a través de las Comisiones de Participación, igualmente el Ayuntamiento actualmente ha creado los consejos de área de atención a la infancia.

Desde Injucam, consideramos que la participación se compone de un conjunto de conocimientos y competencias que pueden aprenderse y entrenarse, y aquí es donde se encuentra la mayor dificultad, ya que en los barrios, pocos son los espacios donde la participación de niños y adolescentes sea tenida en cuenta como merece, y donde los chavales puedan proponer, equivocarse y aprender de ello, porque el adulto suele

“¡SÍ SE PUEDE!”
Participando para transformar lo cercano

evitar dicha equivocación y, consecuentemente, privarles de una lección interesante para ellos.

Con este proyecto, la idea es aprovechar las asociaciones como espacio privilegiado de participación, y generar desde ellas proyectos que movilicen a chavales y chavalas hacia la acción comprometida en su barrio.

Pondremos especial interés en desarrollar dichas habilidades en las chicas, que por cuestiones de género acostumbra a representar un papel menos protagonista, menos visible pero en ningún caso menos importante y trascendental. A la hora de escoger representaciones, portavoces o aquellas funciones que requieran de exposición en público, inventaremos las estrategias necesarias para que sean las mujeres las que se visibilicen en un intento de aplicar medidas de discriminación positiva.

3. Descripción del proyecto

Este proyecto pretende el diseño y puesta en marcha de un proceso gradual y continuo que nos lleve a adquirir las habilidades, actitudes y competencias necesarias para participar activa y conscientemente en los barrios, la realidad cercana en la que chicos y chicas viven.

Pretendemos dejar la queja para pasar a la acción. Mediante propuestas lúdicas, iremos trabajando en torno a cuatro grandes bloques de contenido:

- **Análisis de la realidad:** nos llevará a mirar diferente y de camino, conoceremos lo objetivo y subjetivo de la información, cuáles son nuestras creencias, prejuicios,...
- **Buscar causas a lo que se manifiesta como problema:** porque necesitamos entender por qué ocurren las cosas para respetar a las personas y para provocar transformaciones con nuestra acción en la misma base del problema.
- **Tomar decisiones:** ante los problemas que se hayan manifestado, localizaremos de qué somos capaces, aquello que está en nuestra mano hacer, y decidiremos
- **Planificación y acción:** diseñaremos un proyecto colectivo entre educador@s y chaval@s, lo haremos público al barrio, nos apoyaremos en el resto de asociaciones... **¡Sí podemos!**

4. Descripción de la población

El **¡SÍ SE PUEDE!** está dirigido a chicas y chicos de 12 a 18 años, de diferentes barrios de Madrid. Suelen presentar perfiles con uno o varios indicadores de riesgo o dificultad social, asociado al contexto social, poco estimulador y con modelos negativos, diversidad de dificultades familiares, bajo interés y rendimiento escolar, en algunos casos, absentismo y/o abandono prematuro, niveles altos de agresividad como respuesta a situaciones de tensión y deficitario manejo de las habilidades de comunicación, relación y sociales.

A cambio, presentan un elevado manejo de situaciones de calle, recursos personales para el afrontamiento de situaciones nuevas, y un elevado deseo de “comerse el mundo”, propio de la edad en la que se encuentran.

“¡SÍ SE PUEDE!”
Participando para transformar lo cercano

Las chicas, pueden empezar a asumir tareas de cuidado de hermanos pequeños, cuidado de la casa, etc., que en algunos casos las lleva al la perdida del ritmo escolar. Suelen ser muy activas y participativas en el grupo conocido, aunque les cuesta asumir roles de exposición en público en grandes grupos o en otros contextos.

Actualmente, el proyecto se desarrollará con grupos de 9 asociaciones de INJUCAM (Distrito de San Blas: Aventura 2000, Talloc, Tobogán de Luz; Moratalaz: Caminar; Tetuán: Cuatro Ocas; Hortaleza: E-Labora, La Torre; Ciudad Lineal: ATZ; Villaverde: Educación, cultura y solidaridad; Vallecas: Barró). Hay unos **130 chavales** en el proyecto (47% son chicas).

En la metodología está contemplado poder incorporar más grupos de nuevas asociaciones si así lo desean a lo largo del curso (potencialmente hay otras 12 asociaciones que pueden unirse al *¡sí se puede!*)

5. Objetivos

El objetivo general es **promover en chicos y chicas de las diferentes asociaciones una actitud de participación e implicación en su realidad cercana.**

RESULTADO ESPERADO: chaval@s proponen proyectos para la mejora de sus barrios, los planifican y ponen en marcha.

Para lograrlo, cada bloque de contenido presenta unos objetivos que nos irán acercando a este resultado esperado.

ANÁLISIS DE LA REALIDAD:

- Observar la realidad de manera crítica.
- Ser capaces de diferenciar entre la información objetiva y la subjetiva, reconocer de dónde salen nuestros juicios.
- Diferenciar en nuestro análisis las injusticias presentes, especialmente las derivadas de cuestiones de género.
- Analizarnos a nosotras mismas, como personas y como grupo, dentro de esa realidad.
- Desarrollar la capacidad de empatía social

BUSCANDO CAUSAS:

- Entrenar habilidades de comunicación
- Localizar las causas de los problemas observados
- Ser capaces de vernos a nosotr@s mism@s en la realidad descrita, y las consecuencias de nuestras actitudes y actos

TOMA DE DECISIONES:

- Presentar propuestas de acción
- Analizarlas y debatir grupalmente, siendo capaces de detectar lo bueno y malo de cada propuesta
- Animar especialmente a las chicas a hacer uso de la palabra
- Llegar a un acuerdo grupal y asumido por todo el grupo

PLANIFICACIÓN Y ACCIÓN

- Diseñar un proyecto conjuntamente educador@s y chaval@s
- Planificar los objetivos, tiempos, recursos necesarios, objetivos esperados...

“¡SÍ SE PUEDE!”
Participando para transformar lo cercano

- Hacer reparto de tareas y responsabilidades grupalmente, dedicando especial atención a las tareas que las chicas asumen

6. Metodología

El proyecto ¡SÍ SE PUEDE! es un proyecto de participación de construcción colectiva. Un equipo de educadores y educadoras, reunidos mensualmente, irán poniendo las bases dentro de un marco de reflexión- acción- reflexión.

No obstante, y según la trayectoria de la que venimos, tenemos varias claves metodológicas que facilitan la comprensión y la unidad de criterios educativos y metodológicos. Por un lado, tenemos las claves de nuestro otro proyecto, “Ocupados en construir”:

- Necesitamos creérnoslo, confiar, sí podemos hacer cosas, provocar transformaciones desde lo pequeño. Para ello, procuraremos provocar *despertares* individuales a través de todo un trabajo personal con cada chico y chica, tomar conciencia de lo que ocurre y de dónde viene, para diseñar un proyecto colectivo con los y las chavalas a partir de lo que observamos
- Hay cosas que no sabemos pero somos capaces de aprender. Lo lograremos mediante la puesta en marcha de un proceso educativo gradual y continuo
- Necesitamos a la gente, pedir ayuda, buscar aliados. Y aquí tenemos la suerte de poder trabajar en red entre todas las asociaciones de INJUCAM y las Injupersonas, que siempre están ahí, multiplicando nuestros recursos, capacidades y saberes exponencialmente.

Además, el *¡SÍ SE PUEDE!* va a desarrollarse bajo una **concepción dialógica de las relaciones**. Esto es la contemplación del diálogo en el centro, como la mejor herramienta que tenemos para entendernos y aportarnos entre diferentes sexos, razas, generaciones... El aprendizaje dialógico plantea una reconstrucción de las relaciones personales, y destaca siete principios:

- diálogo igualitario: las diferentes aportaciones son consideradas en función de la validez de sus argumentos, no de la posición de poder que ocupa la persona que lo propone.
- Inteligencia cultural, que valora los saberes más allá de los cognitivos, y contempla también la inteligencia práctica y comunicativa. Desde esta perspectiva, en la relación entre chavales y chavalas y sus educadores y educadoras, cada cual tendrá su propio bagaje según su procedencia, sus relaciones habituales, sus contextos,... y la consideración de cada uno de ellos será positivo para el grupo, enriquecerá el currículo colectivo.
- Transformación, ya que se orienta a la transformación de las personas y su entorno hacia relaciones igualitarias como resultado del diálogo.
- Dimensión instrumental, entendiendo que lo que aprendamos debe ser útil tanto para la persona como socialmente.
- Creación de sentido, que surge cuando las personas reconocen que su acción produce cambios, y esto genera sentido, motivación e implicación.
- Solidaridad, como camino interesante para superar la dualización social entre los que tienen acceso a la información y sus privilegios y los que no. La solidaridad nos ayuda a planear no sólo por nuestro propio interés sino por el del resto.

“¡SÍ SE PUEDE!”
Participando para transformar lo cercano

- Igualdad de diferencias, respetando y dando valor a todas las diferentes presentes a lo largo del proceso que pongamos en marcha, pero considerándolas en igualdad, sin jerarquías, sin rangos.

Este proyecto, por tanto, supone **una apuesta hacia una nueva manera de mirar y mirarnos**, que se irá retocando y perfeccionando según se experimenten las diferentes propuestas.

Respecto a lo operativo, el proyecto se irá definiendo desde INJUCAM por la comisión de educadores y educadoras de las asociaciones que deseen entrar a formar parte de este proyecto, coordinada y dinamizada por la responsable del equipo técnico de la Federación. Este grupo, formado por al menos 8 personas de diferentes barrios, asumirán el diseño de las sesiones que se realizarán con los y las chicas en sus zonas. La idea es hacer un trabajo local en un primer momento, pero unirnos en una red en cuanto los análisis estén hechos. Los grupos de chavales se conocen del proyecto “Ocupados en construir”, en el cual pudimos establecer una red de trabajo entre ellos y ellas, y será motivador y dará sentido el poner en común cada pequeño avance. Será una forma de sentirnos apoyados, sentirnos parte de algo más grande que nos cubre y nos acompaña en cada iniciativa local.

Haremos asambleas y reuniones de representantes, en las que se intentará dar un mayor peso a la participación de chicas, ofreciendo otra visión a los tradicionales roles establecidos (muy presentes en poblaciones de escasos recursos socioeconómicos), y empoderándolas en espacios públicos en los que es difícil encontrarlas.

Otras claves metodológicas son:

- Diseñamos un proceso que nos posibilite aprender y entrenar las capacidades que necesitamos para poder participar.
- Vamos poco a poco, paso a paso y respetando ritmos de cada persona.
- Trabajamos en equipo, argumentando, tomando decisiones, resolviendo conflictos.
- La información es fundamental: sin información no hay participación. Ha de ser completa, clara y objetiva.
- Ante decisiones tomadas permitimos los errores: equivocarse es educativo, evitar errores a otros supone privarles de un aprendizaje interesante.
- Trabajamos la actitud crítica para una participación consciente.
- Ofreceremos los espacios para que sea posible participar.
- Estaremos atentas de lograr éxitos, bien centrando los objetivos, bien haciendo un trabajo extra que aseguren las acciones que se planteen.
- El final no lo conocemos porque está abierto. Será lo que las chicas y chicos decidan, y educadoras y educadoras debemos aprender a movernos en la incertidumbre.

7. Sistema de evaluación y seguimiento

Del ajuste permanente y seguimiento del proyecto durante el año, se encargará la Comisión de educadores/as de las asociaciones participantes que, junto con la coordinadora del proyecto de Injucam, revisarán la marcha del mismo, el grado de cumplimiento de objetivos, e irán realizando las adaptaciones y modificaciones que se requieran para el buen funcionamiento e implantación del proyecto.

“¡SÍ SE PUEDE!”
Participando para transformar lo cercano

En cuanto a la evaluación, se hará respecto a los siguientes aspectos:

- grado de satisfacción en la implantación del proyecto
- grado de consecución de los objetivos previstos
- nivel de participación de las asociaciones de la Federación
- nivel de participación de los chavales de las asociaciones
- grado de adecuación de la metodología empleada a los objetivos deseados
- calidad y eficiencia de los canales de transmisión de información y comunicación entre las asociaciones participantes y entre los chavales

¿Cuándo y quién evaluará?

La evaluación será continua y final. Cada asociación evaluará tras cada sesión realizada empleando un modelo unificado entre todas, para facilitar la posterior puesta en común y la aplicación de ajustes. Se pondrá en común la evaluación en las reuniones semanales de comisión de educador@s.

Como soportes de evaluación con las y los chavales, habrá unas fichas y se comentará brevemente en asamblea las impresiones que se lleven.

Servirán igualmente de indicador los paneles y sistemas de transmisión de información entre grupos, donde habrá un espacio para sugerencias y propuestas, un buzón de mensajes,....

Por su parte, la comisión de seguimiento realizará evaluaciones periódicas, así como una final al término del proyecto, elaborarán un informe de resultados que se presentará a la asamblea de Injucam quien, a su vez, realizará la evaluación del proyecto de cara a la continuidad del mismo.

- ❖ Indicadores de evaluación a utilizar: (indicadores cuantitativos, otros indicadores,.....)

Cuantitativos:

- número de chicas y chicos participantes en el proyecto (datos desagregados)
- nº de chicas y chicos que permanecen a lo largo de todo el proceso (desagregado)
- nº de sesiones dedicadas a cada módulo de contenido
- nº y calidad de los proyectos presentados por los grupos al final del proceso
- nº de chicas que asume papel de portavoz y representación
- nº de chicas que modifica sus actitudes que tengan que ver con el género

Cualitativos:

- las chicas y chicos han analizado su realidad más allá de lo visible
- chicas y chicos son capaces de diferenciar la información objetiva de la subjetiva
- chicas y chicos han salido a la calle a verificar información, y realizar entrevistas con adecuado manejo de la comunicación
- chicos y chicas han buscado causas de los problemas manifestados
- chicas y chicos se han ubicado y analizado a sí mismos dentro del mapa de barrio y social
- chicas y chicos capaces de hacer propuestas, argumentar, debatir, llegar a acuerdos

“¡SÍ SE PUEDE!”
Participando para transformar lo cercano

- chicos y chicas capaces de planificar un proyecto: capaces de enumerar tareas, repartir funciones, establecer en el tiempo, analizar recursos,...
- chicos y chicas capaces de analizar la incidencia de sus acciones

8. Actividades

El proyecto se trabajará en cuatro grandes bloques de contenido, dedicando a cada uno de ellos tantas sesiones como se consideren oportunas. Los bloques serán estos:

I. SOMOS PERIODISTAS Analizando el barrio	II. SOMOS INVESTIGADOR@S Buscando causas	III. GABINETE DE CRISIS Tomando decisiones	IV. ¿SOMOS LO QUE NOS PROPONGAMOS! Planificación y acción
Bingo barrio Mapa del barrio Evaluación	El bosque de problemas Evaluación	La baldosa (¡Qué apostamos!) Mis deseos/los del grupo La utopía De qué somos capaces Evaluación	- compromiso personal y grupal - recursos con los que contamos - qué necesitamos aprender - a quién necesitamos pedir ayuda (estamos en una red...) - Planificando la acción
El rumor Maratón fotográfico Evaluación	Investigación: entrevistas (familias, gente de interés), prensa local, la calle, visitas a proyectos o gentes de interés, bibliografías... “Meterse en la piel del otro” Evaluación	Piliphis 6/6 Decisión de temas y grupos Evaluación	Presentación del proyecto al barrio: gran fiesta: - presentación de la idea y el proceso - apoyo del restote injudistritos. (Molaría que tuvieran un presupuesto que gestionar para esta fiesta o para el proyecto....)
El ovillo Juego de flechas y relaciones Interpretaciones... ¿De dónde me he sacado esto? Yo / el grupo en el barrio Evaluación	¿ Exposición: las causas Analizar interrelaciones Evaluación	(Qué somos capaces de cambiar)	